



HAL
open science

Las razones de un éxito. El grupo PAPE (Personal Político y Administrativo de España)

Jean-Pierre Dedieu

► **To cite this version:**

Jean-Pierre Dedieu. Las razones de un éxito. El grupo PAPE (Personal Político y Administrativo de España). Bertrand Michel; Andújar Francisco; Glesener Thomas. Gobernar y reformar la monarquía: los agentes políticos y administrativos en España y América, Albatros, 2017, 978-84-7274-344-1. halshs-01788838

HAL Id: halshs-01788838

<https://shs.hal.science/halshs-01788838>

Submitted on 9 May 2018

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Las razones de un éxito

El grupo PAPE (Personal Político y Administrativo de España)

No me propongo aquí hacer aquí un balance del trabajo del PAPE, más allá de lo imprescindible para entender como se mantuvo, se reprodujo, se renovó durante casi cuarenta años sin institucionalizarse nunca en forma legal ni pretender ningún reconocimiento oficial de su existencia. El análisis de tales razones constituye el fondo del presente texto, cuyo autor asumió, entre 1998 y 2014, el papel de coordinador de la empresa.

I. Balance fuerte / costes reducidos

El grupo creado por Didier Ozanam alrededor de 1980 está llegando sin duda, en 2016, al final de su existencia. Presenta un balance altamente positivo en cuanto a publicaciones, algunas de las cuales marcaron giros historiográficos notables. Se encontrará en el apéndice una selección de los trabajos que puede reivindicar de una forma u otra, selección no exhaustiva, a la que conviene añadir varios centenares de artículos, alrededor de un centenar de "maitrises", DEA, M1, M2, memorias de fin de cursos y obras similares, sea cual sea el nombre que tuvieron a lo largo de tantos años. El PAPE fomentó poderosamente el cambio de paradigma que se dio en nuestra visión del espacio español e ibero-americano del siglos XVIII, que miramos hoy de una forma totalmente distinta a los que creíamos saber cuarenta años ha. Su aporte sobre los siglos XVII y XIX también ha sido notable. Además tuvo un papel clave en implantar una nueva forma de acercarse al documento histórico, aporte que interesa todos los campos y todas las épocas. Fomentó, y no es éste su menor mérito, el despegar de varios jóvenes investigadores, algunos de ellos no tan jóvenes hoy, pero líderes del gremio: Francisco Andujar, Jean Philippe Luis, Anne Dubet, José María Imizcoz, Jean Marc Buigues, Lucrecia Enriquez, Zacarías Moutoukias, Fernanda Olival, Teresa Nava, entre otros; y algunos más, jóvenes todavía, pero que ya no son anónimos desconocidos, como Thomas Glesener, Antonio Jiménez Estrella, Andoni Artola, Guillaume Gaudin o Alvaro Chaparro. Todo ello por un coste propiamente ridículo comparado con los resultados. Dejando de lado los presupuestos recurrentes de las instituciones en las que se apoyó el grupo (volveremos más adelante sobre este punto), presupuestos independientes de su existencia, que los organismos interesados de toda forma hubieran conseguido, consiguió (y pidió) en todo y por todo un PICS (1992-1994), una Acción integrada franco-española (2008-2009); tres proyectos ECOS-Sur con Chile (2006-2010; 2008-2010; 2012-2015), y una veintena de becas de tesis del Ministerio y de la Casa de Velázquez.

El rasgo más llamativo del grupo consistió en su flexibilidad y su grado mínimo de institucionalización. Tuve personalmente que improvisar un nombre, para no hacer el ridículo, cuando un colega alemán, Johann Michael Scholz, un deje de rigurosidad germánica, participando en una reunión nuestra, nos preguntó como nos intitulabamos. Hacía quince años que trabajabamos juntos, y nadie se había preocupado por semejante detalle. Nunca hubo ni mesa directoria, ni presidencia. Janine Fayard coordinó el conjunto, conjuntamente con Didier Ozanam, hasta alrededor de 1990. Tomé el relevo cuando ella, por razones personales, lo dejó. Ni ella, ni yo, tuvimos nunca la sensación de hacer otra cosa que canalizar una dinámica que nos superaba por todos lados, y coordinar iniciativas que tomaban otros.

Esto le dio al grupo una flexibilidad que hizo posible integrar personalidades muy diversas, provenientes de Francia, de España, de Portugal, de Italia, de Suiza, de Alemania y de Chile. Se adhería uno cuando le apetecía, y se salía de la misma forma. Uno podía probar, y si no se sentía a gusto, irse, y tan amigos. Pudimos resolver de esta forma conflictos puntuales, algunos de ellos violentos, que se terminaron siempre por la retirada del protagonista que peor aguantaba la ostensible neutralidad del grupo; neutralidad cuanto más acentuada como que las posiciones de poder en juego eran mínimas.

De esta forma consiguieron trabajar juntos científicos pertenecientes a varias disciplinas, algunos de ellos autoridades reconocidas, que se sometían a la disciplina del grupo sin sentirse frenados. Sabían además que podían dejar de participar en cualquier momento y que su participación sería lo que ellos decidieran. Juan Luis Castellanos, Pere Molas, María Victoria López Cordón, Didier Ozanam, François Lopez, Philippe Loupes, María Angeles Pérez Samper, Gómez Centurión, Guillermo Pérez Sarrión y el autor de estas líneas, se tienen que contar entre ellos. Entre los que flirtearon con el PAPE sin adherirse del todo, pero que aportaron nuevas ideas, se pueden citar Johannes Scholtz, el Instituto de Investigaciones históricas de la Universidad Autónoma de Méjico, Juan Marchena, de Sevilla, Jaime Contreras, François Joseph Ruggiu, Bernard Vincent (tuvo éste un importante papel de fomento, bajo cuerdas), Christian Windler y Michel Bertrand. En 2016, María Victoria López Cordón era la única que quedaba del grupo original. Este, sin embargo, persistía intacto en su ser.

II. Principios compartidos

No se mantiene una dinámica fuerte durante casi cuarenta años sin poderosos elementos de coordinación. El primero fue, sin lugar a duda, una visión compartida del trabajo histórico, fundamentado en un estudio pormenorizado del curso de vida de los actores. Tal fue la idea que impulsó la creación del grupo por Didier Ozanam y Janine Fayard. Esta intentaba ampliar al conjunto de la "alta función pública española" del siglo XVIII el acercamiento que había desarrollado en su tesis sobre la prosopografía de los consejeros de Castilla, pero superando las limitaciones inherentes al género prosopográfico. El PAPE recogió esta herencia y desplegó, profundizó e implementó el concepto a medida de nuevas aportaciones factuales exigían su ampliación. Una investigación basada en el estudio de los actores puede parecer hoy en día trivial. No era el caso entonces. Iba, en los años 1980, a contra-corriente de la historiografía todavía dominante. Esta postura fue conquistando posiciones con el tiempo, y el PAPE se aprovechó de esta dinámica, a la que contribuía poderosamente, lo que lo hacía más atractivo tanto para sus miembros como para investigadores de fuera.

Otros dos rasgos contribuyeron poderosamente a vertebrar el colectivo. El primero fue fruto de las circunstancias. El PAPE se interesaba naturalmente por lo político. De forma que estuvo, de inmediato, en plena consonancia con el renovado interés de las ciencias sociales por los mecanismos concretos del gobierno de los hombres. Aprovechó igualmente el repliegue de la historiografía española, muy marcado en los años 1990, sobre temas locales y regionales - por no decir regionalistas. El PAPE se volvió, sin quererlo, uno de los pocos sitios donde un historiador español podía plantear una investigación a nivel nacional, sirviendo la colaboración internacional de pasaporte a la especie. El segundo rasgo reside en el carácter sumamente empírico del método. No se trató nunca de razonar partiendo de esquemas teóricos que los trabajos de campo se limitarían a ilustrar y confirmar, sino de acumular grandes cantidades de datos que se creían pertinentes en relación con una hipótesis de trabajo, para inferir de los mismos las reglas organizativas del espacio así delimitado. En este punto también la práctica del PAPE parecía novedosa. Se extendió a otros sectores de la historiografía en los treinta años de la mayor actividad del grupo. El PAPE, casi sin proponerselo, se adelantó así en la afirmación de algunas de las principales tendencias de fondo de las ciencias sociales, lo que le permitió afirmarse con fuerza y no desperdiciar energía en ajustes moralmente dolorosos.

Una regla de funcionamiento complementó este dispositivo. Didier Ozanam y Janine Fayard plantearon firmemente, desde un principio, el que el trabajo de cada uno era trabajo de todos. Desde un principio, el grupo llevó a cabo en Simancas campañas de vaciado de la documentación archivística. La fichas resultantes se acumulaban en un fichero colectivo al que todos tenían acceso para sus trabajos personales. El principio se mantuvo siempre, y su aceptación siempre fue una condición esencial para adherirse.

Al dispositivo sólo le faltaba a finales de los años 1980 un instrumento técnico que diera cuerpo a las ideas y a los valores que expresaba. Tal fue el papel de la base de datos Fichoz que, de 1989 en adelante, se erigió en alma coordinadora del colectivo.

III. Un instrumento: la base de datos Fichoz

Procesar los datos por medios informáticos no estaba inicialmente previsto. A principios de los años 1980, de toda forma, ningún dispositivo electrónico estaba en condiciones de satisfacer los requisitos del grupo en este plan. A consecuencia de una serie de casualidades que describiré más adelante, estaba yo manejando ordenadores en le marco de mi tesis para solucionar un problema mucho más sencillo, *verbi gracia* el análisis de las relaciones de causas de la inquisición de Toledo. El grupo Ozanam, después de algunos años, quedó desbordado por el volumen de sus ficheros, y se quedó inactivo. Didier Ozanam me consultó entonces, en 1988, como experto, sobre la posibilidad de informatizar sus datos. Algunos meses más tarde, en una sesión memorable, presenté el resultado a los miembros de la Casa de Velázquez, agrupados alrededor de su director, asombrados todos por los que veían. Su entusiasmo les hizo pasar por alto, de momento, el hecho de que este fichero, que parecía tan grande, una vez despojado de las trabas que generaba su volumen, se quedaba de hecho en un mar magnum lacunario de informaciones parciales poco aprovechables. A don Didier no se le escapó el hecho y, con el carácter ejecutivo que le caracteriza, decidió en el acto que, de ser así, íbamos a completar la obra. Volvió a convocar a los suyos, y manos a la obra.

El instrumento informático (Fichoz, por Fichero Ozanam) era de hecho revolucionario. El fichero manual no comportaba fichas personales, sino fichas por acontecimiento: cada acontecimiento referente a una persona iba en una tarjeta aparte. Una clasificación alfabética formaba automáticamente bloques individuales. Semejante fraccionamiento se derivaba de la multiplicidad de los operadores que intervenían en la constitución del fichero, y de la naturaleza de la información, que se sacaba de libros registros que no proporcionaban carreras enteras, sino acontecimientos aislados referentes a tal o cual, fundamentalmente el registro de nombramientos a varios destinos con vista a justificar los sueldos en el control de las cuentas. Semejante fraccionamiento, en un fichero manual, era un inconveniente, y el ingente número de papeletas, concretamente decenas de miles, que generaba fue un factor decisivo en el atascamiento que llevó a mi intervención. Por razones obvias y para agilizar la recuperación de los datos, organicé el fichero informatizado sobre la misma base, creando un registro independiente para cada acontecimiento, y marcando cada entrada con un identificador que definía al actor interesado. Los que en un archivo manual era un defecto, en un fichero informatizado, en el que los problemas derivados del volumen de datos se esfumaban, se tornaba una inmensa ventaja por la flexibilidad que inducía. Habíamos dado en la clave de la puesta en base de datos de las carreras individuales a partir de datos histórico siempre incompletos, siempre imprecisos, siempre borrosos, y que convenía sin embargo almacenar enteros, sin perder el más mínimo detalle de la información disponible, como lo exige la metodología histórica.

Fichoz hizo posible en un primer momento retomar el trabajo sobre las bases anteriores. Llevó pronto, por su misma lógica, a superar tanto los métodos como los conceptos sobre los que descansaba el proyecto. El hecho de manejar con fluidez un volumen de datos hasta la fecha inconcebible, nos llevó naturalmente a tomar consciencia de que se ignoraba casi todo de la organización institucional de la Monarquía española, aunque todos, y nosotros los primeros, pensábamos lo contrario. Era un espejismo fruto del atascamiento de nuestro propio sistema cognitivo. Nos dimos cuenta pronto que el aparato conceptual que estábamos manejando, si bien daba cuenta de lo que hasta la fecha se había observado y de los datos que habíamos seleccionado para la base, no se correspondía en nada con la organización de conjunto que el ordenador nos permitía entrever. El concepto de "alta administración", por ejemplo, el mismo que delimitaba nuestro campo de acción, era puramente ilusorio, y se derivaba del que, a falta de poder abrazarlo

todo, los historiadores fijaban su mirada en unos pocos puesto arbitrariamente declarados importantes, dejando lo demás en la oscuridad. Entendimos pronto que la supuesta autonomía de lo político en relación con lo social era una racionalización de nuestra incapacidad a abrazar de golpe los datos necesarios para dar cuenta de ambos a la vez; incapacidad que obviábamos fraccionando los observado en parcelas arbitrariamente definidas como estancas, lo que nos permitía procesar intelectualmente ambos fenómenos por separado. Al ampliar nuestra capacidad cognitiva, la herramienta informática ponía en tela de juicio los presupuestos de nuestro trabajo.

Entonces se desplegó toda la potencia del sistema de atomización de los datos que habíamos adoptado. Al principio, procesábamos individuos. No fue difícil ampliar el campo a colectivos, procesándolos como si cada uno fuera un individuo, lo mismo que los juristas hacen con las personas morales. Luego introducimos en la base, personajes míticos (la Virgen del Rosario, la de la Almudena, etc.), procesándolos igual, y objetos, a poco que constituyeran puntos de apoyo para relaciones interindividuales de las que teníamos que dar cuenta, procesándolos como si fueran actores de pleno derecho. Mediante cambios menores en la estructura de la base, pudimos integrarlos todos y hacerlos contribuir todos a la descripción de los fenómenos sociales que estudiábamos, con la ayuda del concepto de "actuante" en el sentido que Greimas y Courtes¹, o Latour², dan a la palabra. Nos preocupó a veces el volumen de los datos. Vamos presentemente (principios de 2017) con casi 700 000 entradas en el fichero principal de acciones, sin contar los demás archivos. Preocupación infundada, porque fuimos descubriendo la propiedad que tienen las grandes bases de datos de almacenar distintos universos de datos que permanecen separados, incomunicados incluso, cada uno perfectamente manejable, pero que se pueden interconectar, incluso que se interconectan automáticamente, cuando encuentran un elemento común a dos de ellos. Sin óbice de algunas otras propiedades, que abrían perspectivas analíticas totalmente inauditas. Pero dejemos este punto para volver al grupo PAPE.

La base se volvió de inmediato un instrumento fundamental de coordinación entre los investigadores. Si bien permitía una libertad casi total en cuanto a los datos, imponía una disciplina procesal férrea: cada uno podía (y puede) combinar a su antojo tantos elementos como le parezca, en combinaciones tan complejas como le apetezca, pero cuando da un paso en el proceso, tiene que dar este paso conforme a las reglas que rigen la clase a la que pertenece este paso, lo quiera o no. El aparato conceptual que sostiene la base, significa además compartir una visión común del documento histórico. Necesita un aprendizaje que no se puede hacer sino al lado de un investigador más fogueado, un aprendizaje que no trata sólo de la base, pero que conlleva una visión específica del documento histórico y como tal toca a la raíz del trabajo de investigación. Uno imagina el grado de intimidad que creaba entre formador y formado. De ahí un fuerte sentido de comunidad. Sin saberlo estábamos generando, en pequeña escala y con reglas distintas, un fenómeno similar al que engendraba Wikipedia³ entre sus contribuidores. Reglas procesales de corto alcance iban generando una organización compleja y jerarquizada, en la que la coordinación ya no descansaba en afinidades electivas entre personas, sino en reglas exteriores a los actores. La comunicación interindividual quedaba así desconectada, tanto como fuera posible, de los afectos. Fue sin duda uno de los factores de la capacidad del grupo a perpetuarse sin escisiones.

La base de datos llevó a establecer relaciones con investigadores que no trabajaban en nuestro campo, sino sobre otros países y otros períodos. Algunos frutos de estas colaboraciones figuran en el anexo bibliográfico. Solía atraerles la fama de eficacia que fuimos pronto cobrando. Los principios que conforman Fichoz son independientes de fecha y lugar. Varios de estos

1 Greimas and Courtes, *Dictionnaire raisonné de la théorie du langage*, Hachette, Paris, 1994, p. 79

2 Latour (Bruno), *Reassembling the social. An introduction to actor-network-theory*, Oxford, Oxford University Press, 2005, X + 301 p.

3 Sobre la mecánica subyacente del fenómeno Wikipedia: Cardon (Dominique), "Surveiller sans punir. La gouvernance de Wikipedia", Barbe (Lionel), Merzeau (Louise), Schafer (Valérie), dir., *Wikipedia, objet scientifique non identifié*, Paris, Presses universitaires de Paris Ouest, 2015, p. 15-39 y Willaime (Pierre), "Une analyse épistémologique de l'expertise dans Wikipedia", *ibidem*, p. 105-121.

investigadores, sin integrar directamente un grupo alejado de sus propias preocupaciones científicas, crearon sus propias bases de datos sobre los mismos principios.

IV. Un apoyo institucional polifacético

El último factor de éxito reside en el hecho de que el PAPE consiguió un apoyo constante, flexible y en la mayoría de los casos informal, por parte de varios organismos encargados de fomentar la investigación, que no exigieron ni calendario fijo, ni resultados inmediatos, al establecer con el grupo una relación de confianza mutua. El grupo, por su parte, nunca se situó en el centro del dispositivo de ningún organismo, sino en su margen, en un discreto y eficaz, segundo plano. Habían entendido estos organismos que una investigación de fondo no se planifica como una operación técnica. Por su propia naturaleza, su desarrollo es imprevisible más allá (y esto no siempre) del segmento en curso. El PAPE no habría sido posible sin este modo de proceder, típico de los grandes organismos de investigación franceses y españoles del siglo pasado.

El PAPE se apoyó fundamentalmente en los Departamentos de Historia de las Universidades de Granada, Madrid (Complutense), País Vasco, Pontificia Católica de Chile, Almería; en la Casa de Velázquez; en las Unidades Mixtas de Investigación (UMR, CNRS) Maison des Pays Ibériques (Bordeaux), LARHRA (Lyon), IAO (Lyon), Framespa (Toulouse); en la Agrupación investigadora (GRECO, luego GDR 30, CNRS) "Historia de España", de Toulouse; en la Gran Infraestructura de para la Investigación (TGIR) Huma-num (Lyon), y algunos organismos más que tuvieron un papel puntual, la EHESS por ejemplo. Varios miembros del PAPE desempeñaron cargos directivos en estos organismos, y/o tuvieron relaciones amistosas con tales directivos: Didier Ozanam en la Casa de Velázquez, María Victoria López Cordón y Juan Luis Castellanos en sus respectivos departamentos, yo mismo en la Maison des Pays Ibériques, entre otros. Contribuyeron poderosamente a orientar recursos hacia el mismo, pero sin hacer del PAPE el principal beneficiario de sus presupuestos y sobre todo asumiendo a través del PAPE las funciones propias del organismo que representaban, de tal forma que el grupo nunca fue percibido como un gasto extra, sino como una continuación de las funciones naturales del organismo. La flexibilidad programativa del PAPE agilizó semejante inserción en los contextos más diversos.

Estos organismos proporcionaron los sueldos de los investigadores, profesores y doctorandos que a ellos pertenecían. Les dejaron siempre una total libertad para orientar su trabajo en línea con las exigencias de Fichoz, animados sin duda por los resultados conseguidos que no desdoraban sus informes anuales. Cubrieron también los gastos materiales, que se limitaban a algunos ordenadores de mesa y algunos paquetes informáticos. Huma-num, conforme a su vocación, alberga la base. Dos de estos organismos tuvieron un papel especial, debido al hecho de que tenían habitaciones para alojar a investigadores de paso, permitiendo los intercambios constantes de personas que dieron a funcionamiento interno del grupo una gran fluidez. El PAPE fue nunca adepto de "encuentros científicos" formales, y menos de encuentros que llevaban su nombre. Usó y abusó a la inversa de estadias de duración variable, individuales o en pequeños grupos, de investigadores de un laboratorio en otro. El hecho de que la Casa de Velázquez y la Maison des Pays Ibériques dispusieran de habitaciones y de comedores tuvo un papel crucial en este dispositivo. Puede parecer un detalle. No lo es, en absoluto. Estos organismos, por fin, financiaron los gastos corrientes, muy moderados, del PAPE sin preocuparse de si el dinero beneficiaba directamente a sus miembros o a los de otros equipos.

Semejante flexibilidad, fundamentada en un tejido institucional continuo, tanto del punto de vista geográfico como temporal, autorizó operaciones movilizadoras de recursos humanos de una complejidad tal que ningún planificador se hubiera atrevido a imaginarlas. El dispositivo estaba preparado para aprovechar las oportunidades que deparara la santa casualidad, y esta tuvo su papel en unas de las decisiones más fundamentales que tuvimos que tomar. En 1974, empecé yo, por

ejemplo, una "tesis de Estado" sobre la inquisición de Toledo. Mi tutor, Bartolomé Bennassar, me hizo miembro del GRECO 30, arriba mencionado. En el seno del mismo, Jean Pierre Amalric estaba preparando otra tesis de Estado sobre la agricultura española del siglo XVIII. Necesitaba procesar por medios informáticos los datos que había colectado. En la EHESS, en París, Emmanuel Le Roy Ladurie había él mismo usado ordenadores para sus trabajos sobre el reemplazo militar en la Francia del siglo XIX. El Greco le pidió ayuda. Disponía de un ingeniero informático, Michel Demonet, matemático de carrera, que la Universidad de Besançon, su *alma mater*, había enviado a formarse en el laboratorio de Jean Paul Benzécri, en el Instituto Estadístico de la Universidad de París, donde se escribieron los primeros algoritmos eficientes para el análisis factorial. Consultado por Le Roy Ladurie, Benzécri había puesto Demonet a su disposición, y éste se había convertido en ingeniero de la EHESS. Terminado el trabajo sobre el reemplazo, se encontraba con tiempo libre. Le Roy Ladurie le puso a disposición del Greco. La tesis de Amalric se retrasó. Demonet procesó los datos que Gérard Chastagnaret, otro miembro del Greco, necesitaba para su tesis sobre la minería española del siglo XIX. Terminado este trabajo, le pusieron a mi disposición en 1977, ya que me había convencido por estos ejemplos, en las reuniones del Greco, que ordenadores necesitaba yo también. Di el paso con cierta seguridad al haber sido reclutado, el año anterior, como miembro de la Casa de Velazquez, lo que me proporcionaba dinero y tiempo libre. Durante casi diez años viajé varias semanas cada año a París, a casa de Demonet, que me alojaba gratis como un miembro más de la familia. Trabajábamos de día en el Centro de Cálculo de Orsay, almorzando de bocadillos. Al final no sólo estaba hecha mi tesis, sino que había adquirido una más que decente capacidad de analista/programador en Fortran. Era necesario, ya que entonces no existían casi paquetes informáticos, y que la operación más sencilla exigía una programación específica. Capacidad que me permitió luego dar una respuesta positiva a Didier Ozanam, que había conocido en su capacidad de miembro del Greco y como director de la Casa de Velázquez. Lo demás, lo conté ya.

O sea que un elemento clave en la historia y el éxito del PAPE se derivó de la puesta en relación de media docena de organismos y de tres o cuatro acontecimientos imprevisibles. Parte de estas conjunciones se produjeron en espacios periféricos, que no estaban en el centro de los objetivos de los organismos interesados. Es notable también la diversidad de las organizaciones implicadas, lo que permitió movilizar recursos de diversa índole. Se notará por fin que el gran número los mismos permitió transferir los puntos de apoyo del uno al otro, como en 1985, cuando se suprimió la Maison des Pays Ibériques, y que el LARHRA tomó el relevo.

No deja de ser preocupante el hecho de que los procesos de evaluación vigentes no toman en cuenta en su justo valor tales efectos de sinergia. Medir sinergias, en todo caso, especialmente cuando implican recursos humanos, es una tarea compleja. A pesar de una fuerte demanda del mundo empresarial, para quien la calidad de tales dinámicas internas ha pasado a ser un factor esencial de valorización, los economistas no consiguen técnicas eficaces para su evaluación cuantitativa. En un punto sin embargo coinciden todos los expertos: la medición de los outputs es totalmente irrelevante al respecto, aunque necesaria en otros aspectos. O sea que el recuento de las publicaciones, tesis y patentes de un organismo de investigación no refleja aspectos que mi propia experiencia me lleva a considerar como fundamentales. Muy pocos de los centenares de títulos publicados por miembros del PAPE pasaron al crédito de la Casa de Velázquez, sin la cual ninguno se habría escrito. Mi propio aprendizaje como historiador-programador no figura en ningún balance, ni los de la EHESS, ni los del GRECO 30. Un fuerte componente cualitativo tiene que preservarse, y de ser necesario inyectarse en las evaluaciones de los equipos investigadores so pena de perder de vista aspectos esenciales.

* *
*

Formularemos en conclusión algunas recomendaciones deducidas de nuestra experiencia.

1) La eficacia de un grupo investigador reside ante todo en su capacidad para poner en relación,

para crear sinergias entre investigadores, sean o no miembros del grupo. La organización interna de los centros tiene que estar pensada para que emerjan tales sinergias. Ello implica instalaciones materiales que favorecen el contacto y la acogida. Ello implica también que la financiación de los viajes necesarios para unas primeras tomas de contacto y para los primeros pasos de una investigación común sea prioritaria frente a los encuentros formales de mera sociabilidad científica. Ello implica por fin que la directiva renuncie a exigir por vía autoritaria la concentración de los recursos humanos y financieros sobre programas de investigación que no surjan efectivamente, *bottom up*, de la voluntad expresa de los propios investigadores.

2) Un grupo de investigación eficaz se crea a sí mismo por la agregación voluntaria de los investigadores interesados. Todo programa montado *ad hoc* para responder a una oferta de financiación fracasará. Todo equipo que concursa para una financiación tendría que demostrar la existencia de una dinámica previa. Los presupuestos "recurrentes" de los laboratorio tendrían que fomentar, precisamente, estos pasos constitutivos previos a la petición de ayudas específicas.

3) Los temas por investigar no los deciden decretos de la autoridad. Llamadas temáticas para investigaciones fundamentales pueden proporcionar indicadores estadísticos satisfactorios; dudo que hayan dado lugar a ningún descubrimiento de primera magnitud. La evolución de una investigación fundamental no se puede planificar, ni su duración calcularse de antemano. Pedir semejante planificación en los impresos de solicitud es pura incitación a la mentira o al embuste.

4) Líderes capacitados para cristalizar alrededor de su persona ideas nuevas, tal Didier Ozanam en el PAPE, son insustituibles. Es de notar que las dos personas que tuvieron más importancia en la orientación del grupo, D. Ozanam (EHES) y J. P. Dedieu (CNRS), eran ambos investigadores de dedicación plena. Coordinar significa estar pendiente en cada momento de lo que cada uno hace, dice, piensa, lo que lleva mucho tiempo y energía. Es responsabilidad grave de los organismos de investigación seleccionar en su reclutamiento candidatos capacitados para asumir en el futuro este papel de "locomotoras de la investigación". Y sólo ellos.

5) Organismos permanentes o semi-permanentes para la investigación, llámense Departamentos universitarios, Grands Etablissements o laboratorios, tienen un papel fundamental al proporcionar una base estable sobre la que grupos de investigación pueden germinar, desarrollarse et y mantenerse a pesar de los altibajos inherentes a la investigación. Parece imprescindible que en los procesos de evaluación se de más importancia este papel de sustrato.

6) Todo ello no significa que la investigación no tenga que pilotarse. Pero semejante pilotaje tiene que hacerse a la luz de lo que antecede. Tiene que tomar en cuenta el hecho de que la capacidad de un programa para atraer investigadores, aunque en corto número, pero de alta calidad, es una garantía de éxito, y que conocimientos nuevos pueden surgir en cualquier campo, menos en los temas de moda. Para preservar la libertad del investigador, que a nuestro juicio es el verdadero motor de la investigación, el pilotaje tendría que hacerse a dos niveles: a) fomentar los organismos que describimos en el punto (5), y con ellos grandes equipamientos técnicos de uso general, como Huma-num; b) un control post eventum de los investigadores, con sanciones efectivas e inmediatas a los que hubiesen roto el pacto de confianza que se sitúa en el intervalo. Control que tendría que dar lugar a un trabajo de evaluación mucho más atento y reposado de lo que se estila hoy en día, con entrevistas personales que permitan entender, especialmente, las razones de los inevitables fracasos.

Jean Pierre Dedieu
CNRS (emérito), IAO (ENS-Lyon), Framespa (Toulouse)

Bibliographie sommaire

Histoire moderne de l'Espagne (ouvrages seulement)⁴:

Ozanam (Didier), Abad (Fabrice), *Les intendants espagnols du XVIIIe siècle*, Madrid, Casa de Velazquez, 1992, 260 p.

Castellano (Juan Luis), ed., *Sociedad, administración y poder en la España del Antiguo Régimen. I Simposium internacional del grupo PAPE*, Granada, Universidad de Granada, 1996, 396 p.

Ozanam (Didier), *Les diplomates espagnols du XVIIIe siècle. Introduction et répertoire bibliographique*, Madrid / Bordeaux, Casa de Velazquez / Maison des Pays Ibériques, 1998, 579 p.

Castellano (Juan Luis), Dedieu (Jean Pierre), dir., *Réseaux, familles et pouvoirs dans le monde ibérique à la fin de l'Ancien Régime*, Paris, CNRS-Editions, 1998, 267 p.

Castellano (Juan Luis), Dedieu (Jean Pierre), López-Cordón (María Victoria), ed., *La pluma, la mitra y la espada. Estudios de historia institucional en la Edad moderna*, Madrid / Burdeos, Temiber / Marcial Pons, 2000, 365 pp.

Imízcoz (José María), dir., *Redes familiares y patronazgo. Aproximación al entramado social del País Vasco y Navarra en el Antiguo Régimen (siglos XV-XIX)*, Vitoria, Universidad del País Vasco, 2000

Jiménez Estrella (Antonio), *Poder, ejército y gobierno en el siglo XVI. La capitania general de Granada y sus agentes*, Granada, Universidad de Granada, 2003, 514 p.

Venard (Marc), ed., *Les échanges religieux entre la France et l'Espagne du Moyen-Age à nos jours*, numéro monographique, *Revue d'histoire de l'Eglise de France*, 2004, t. 90, p. 1-293

Enriquez Agrazar (Lucrecia), *De colonial a nacional: la carrera eclesiástica del clero secular chileno entre 1650 y 1810*, Méjico, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 2006, 364 p.

Castellano (Juan Luis), *Gobierno y poder en la España del siglo XVIII*, Granada, Editorial de la Universidad de Granada, 2006, 266 p.

Luis (Jean Philippe), *Pouvoir et fortune entre deux mondes. Alexandre Marie Aguado (1785-1842)*, Clermont Ferrand, 2007, Memoria de habilitación, 408 p., 1 ht.

Jiménez Estrella (Antonio), Castillo Andújar (Francisco), ed., *Los nervios de la guerra. Estudios sociales sobre el ejército de la Monarquía hispánica (s. XVI-XVIII). Nuevas perspectivas*, Granada, Comares, 2007, XVI + 346 p.

Andújar Castillo (Francisco), *Necesidad y venalidad. España e Indias, 1704-1711*, Madrid, Centro de Estudios políticos y constitucionales, 2008, 351 p.

Ozanam (Didier), Quatrefages (René), *Los capitanes y comandantes generales de provincias en la España del siglo XVIII*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2008, 367 p.

Aguirre (Rodolfo), Enriquez (Lucrecia), coord., *La Iglesia hispanoamericana, de la colonia a la república*, Méjico, IISUE / Universidad Católica de Chile, 2008, 384 p.

Dedieu (Jean Pierre), *Après le roi. Essai sur l'effondrement de la Monarchie espagnole*, Madrid, Casa de Velazquez, 2010, 194 p.

Dubet (Anne), Luis (Jean Philippe), dir., *Les financiers et la construction de l'Etat - France, Espagne (XVIIe-XIXe siècle)*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2011, 266 p.

Imízcoz Beunza (José María) y Oliveri Korta (Oihane), ed., *Economía doméstica y redes sociales en la Monarquía española*, Madrid, Silex, 2010, 498 p.

Andújar Castillo (Francisco), Felices de la Fuente (María del Mar), ed., *El poder del dinero. Ventas*

4 Bibliografía meramente indicativa, sin exhaustividad, clasificada por orden cronológico.

de cargos y honores en el Antiguo Régimen, Madrid, Biblioteca Nueva, 2011, 357 p.

Chaparro Sainz (Alvaro), *Educarse para servir al Rey: El Real Seminario Patriótico de Vergara (1776-1804)*, Vitoria, Universidad del País Vasco, 2011, 421 p.

Andújar Castillo (Francisco), Felices de la Fuente (María del Mar), ed., *El poder del dinero. Ventas de cargos y honores en el Antiguo Régimen*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2011, 357 p.

Andújar Castillo (Francisco), Giménez Carrillo (Domingo Marcos), ed., *Riqueza, poder y nobleza: los Marín de Poveda, una historia familiar del siglo XVII vista desde España y Chile*, Almería, Universidad de Almería, 2011, 212 p.

Armona Murga (José Antonio) (aut.), Alvarez Barrientos (Joaquín), Imízcoz (José María), Aranburuzabala (Yolanda), ed., *Noticias privadas de casa útiles para mis hijos*, Somonte, Trea / Instituto Feijoo / Universidad del País Vasco, 2012, 390 p.

Felices de la Fuente (Mar), *La nueva nobleza titulada de España y América en el siglo XVIII (1701-1746). Entre el mérito y la venalidad*, Almería, Universidad de Almería, 2012, 524 p.

Palmiste (Clara), *L'organisation du commerce du livre à Séville au XVIIIe siècle (1680-1755). Imprimeurs, libraires et marchands de livres espagnols et étrangers à Séville*, Paris, Publibook, 2012, 324 p.

Imízcoz (José María), Chaparro (Alvaro), ed., *Educación, redes y producción de élites en el siglo XVIII*, Madrid, Sílex, 2013, 415 p.

Felices de la Fuente (María del Mar), *Condes, marqueses y duques. Biografías de nobles titulados durante el reinado de Felipe V*, Sevilla, Junta de Andalucía, 2013, 358 p.

Artola Renedo (Andoni), *De Madrid a Roma. La fidelidad del episcopado en España (1760-1833)*, Somonte, Trea / Universidad País Vasco, 2013, 383 p.

Cruz Redondo (Alba), *Las prensas del rey: imprenta y política en la segunda mitad del siglo XVIII (1759-1808)*, Madrid, Universidad Complutense, 2013, 549 p.

Dubet (Anne), Bertrand (Michel), Solbes Ferri (Sergio), Torres Sánchez (Rafael), Dedieu (Jean Pierre), "Haciendas locales y haciendas estatales en las Monarquías francesa y española. La construcción territorial del poder (siglo XVIII)", *Espacio, Tiempo y Forma*, 12-2014, nº 27

Dubet (Anne), Bertrand (Michel), Solbes Ferri (Sergio), Torres Sánchez (Rafael), Dedieu (Jean Pierre), ed., "Actores políticos y actores privados en el gobierno de la Hacienda hispánica, ss. XVIII-XIX", *Tiempos modernos*, 30, 1-2015, monográfico.

Imízcoz Beunza (José María), Artola Renedo (Andoni), coord., *Patronazgo y clientelismo en la Monarquía Hispánica (siglos XVI-XIX)*, Vitoria, Universidad del País Vasco, 2016, 430 p.

Ponce Leiva (Pilar), Andújar Castillo (Francisco), ed., *Mérito, venalidad y corrupción en España y en América. Siglos XVII y XVIII*, Valencia, Albatros, 2016.

Glesener (Thomas), *La monarchie des exilés. Les Flamands et le gouvernement de l'Espagne au XVIIIe siècle*, Madrid, Casa de Velazquez, 2017.

Autres domaines:

Dedieu (Jean Pierre), Marzagalli (Silvia), Pourchasse (Pierrick), Scheltens (Werner), "Navigocorpus: A Database for Shipping Information. A methodological and Technical Introduction", *International Journal of Maritime History*, 2011, XXIII, ° 2 (12/2011), p. 241-262

Courrier (Cyril), Dedieu (Jean Pierre), "Ecrire à Pompéi: propositions pour une modernisation du CIL IV", *Sylloge Epigraphica Barcinonensis (SEBarc)*, 2012, X, p. 371-388

Dedieu (Jean Pierre), Bertrand (Michel), Enríquez (Lucrecia), Hernández (Elizabeth), "Abriendo la conciencia de reino: Cádiz y las independencias americanas", *Boletín de la Academia chilena de la Historia*, 2012, LXXVIII, 121/1, p. 61-96

Rathier (Carole), Ruggiu (François Joseph), "La population de Charleville de la fin du XVIIe siècle à la fin du XIXe siècle. Une enquête de démographie historique", *Histoire et Mesure*, 2013, monográfico, XXVIII/2, p. 3-128

Dedieu (Jean Pierre), Enríquez (Lucrecia), Cid Rodríguez (Gabriel), "Fabricación heroica y construcción de la memoria histórica Chilena (1844-1875)", *Caravelle - Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien*, 2015, N° 104, p. 47-70

Dedieu (Jean Pierre), Marzagalli (Silvia), "Dealing with commodities in Navigocorpus. Offering tools and flexibility", *Revue de l'OFCE*, 2015, n° 140, p. 53-66.

Sur la méthodologie Fichoz:

Dedieu (Jean Pierre), "Fichoz 2011. Balance de una base de datos sobre la España moderna", Jiménez Estrella (Antonio), Lozano Navarro (Julián J.), Sánchez Montes (Francisco), Birriel Salcedo (Margarita María), *Construyendo historia. Estudios en torno a Juan Luis Castellano*, Granada, Universidad de Granada, 2013, p. 185-200

Dedieu (Jean Pierre), *Three pillars of of Historical wisdom: Atomization, Data Building and Flexibility. On historical databases*, 2014, Rapport, HALSHS-00973443, 82 p.

Dedieu (Jean Pierre), "On digital Databases. Some Considerations from a Researcher's Point of View", 2016, Rapport, HALSHS-00000000, 33 p.